



**Illeta dels Banyets de la Reina (El Campello)**

Manuel Olcina Doménech, Rafael Pérez Jiménez, Jorge A. Soler Díaz,  
Adoración Martínez Carmona y Daniel Belmonte Mas

**Publicación digital**

*Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2001*

**Editor**

Fernando E. Tendero Fernández  
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados  
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

**Año de la edición:** 2002

**Depósito legal:** A-787-2002

**ISBN:** 84-607-5525-8



<b>Nombre de la intervención:</b>	<b>Illeta dels Banyets de la Reina</b>
<b>Municipio:</b>	El Campello
<b>Comarca:</b>	L'Alacantí
<b>Directores:</b>	Manuel Olcina Doménech, Rafael Pérez Jiménez y Jorge A. Soler Díaz
<b>Promotor:</b>	—
<b>Fecha de la actuación:</b>	2001
<b>Coordenadas localización:</b>	2844288 – 425742621
<b>Periodos culturales:</b>	Prehistoria, ibérico y romano
<b>Material depositado:</b>	MARQ. Museo Arqueológico Provincial de Alicante
<b>Tipo de intervención:</b>	Limpieza, documentación arqueológica y consolidación

## INTRODUCCIÓN

La presente comunicación ha sido redactada por los directores del proyecto y por Adoración Martínez Carmona y Daniel Belmonte Mas.

La intervención arqueológica en la Illeta dels Banyets se enmarca dentro de un amplio proyecto de recuperación, puesta en valor y musealización del yacimiento, a partir de la adquisición del mismo por parte de la Excm. Diputación Provincial de Alicante. De sobra es conocida la interesante y amplia secuencia cultural que ofrece un momento antiguo dentro del II milenio a. C. adscrito al Bronce argárico, constata una ocupación más reciente dentro de la Edad del Bronce –Bronce tardío e inicios Bronce final–, para convertirse más tarde en un singular asentamiento ibérico, y llegar finalmente a ser el lugar en el que se establecerá una villa romana con instalaciones termales propias, zonas industriales, etc., y todo ello sin olvidar la presencia de materiales islámicos, que apuntarían, al menos, a una ocupación de carácter esporádico para época medieval.

Los vestigios de tales asentamientos no pasaron desapercibidos para los primeros investigadores. Se encuentran referencias en las crónicas del deán Bendicho (siglo XVI), si bien las primeras intervenciones datan de los años 30 del siglo XX, a cargo de destacados investigadores alicantinos como Figueras

Pacheco y Lafuente Vidal. Más recientemente los trabajos fueron retomados por el Museo Arqueológico Provincial de Alicante, bajo la dirección de E. Llobregat, entre los años 70 y 80 (Olcina y García, 1997). Las actuales intervenciones, auspiciadas de nuevo por la Diputación Provincial de Alicante, están codirigidas por el Museo Arqueológico Provincial y el Servicio de Arquitectura de la citada institución, y se vienen desarrollando desde el mes de julio de 2000. El equipo técnico está compuesto por los arqueólogos Pedro Abarca, Daniel Belmonte, Roberto Ferrer, Encarnación Hernández, Adoración Martínez, Ángela Molas y Ana Valero, y por los restauradores Laura Molina, Juan Carlos Rayas, Djafar Snacel y Javier Vicedo.

Las líneas básicas de esta intervención han sido hasta el momento la recuperación, documentación y consolidación de las diferentes estructuras y elementos arqueológicos. En este sentido, debemos incidir en el elevado grado de deterioro constatado en el yacimiento, dadas las duras condiciones ambientales, con una exposición directa a la erosión marina y eólica y una patente presencia de sales que contribuyen a agravar el proceso erosivo. A todo ello se une el deterioro sufrido en condiciones normales por las estructuras arqueológicas una vez que estas son exhumadas. De ahí que hayan sido tareas preferentes la identificación, exhaustiva limpieza y adecuada documentación de los restos, dando comienzo en la actualidad las primeras labores de consolidación de algunas de las estructuras más destacadas, así como la excavación puntual de determinadas áreas.

## FASE PREHISTÓRICA

Las evidencias de la ocupación prehistórica del yacimiento se concentran en el extremo occidental de la Illeta, en lo que se ha dado en denominar Sector D, y por donde originalmente este cabo saliente en el mar estaría unido a la plataforma continental. Igualmente en este sector se encuentran algunas estructuras adscritas a época ibérica que, junto con las prehistóricas, fueron exhumadas total o parcialmente en anteriores intervenciones.

Entre los elementos de adscripción prehistórica más relevantes se encuentran ahora en el yacimiento dos cisternas de considerables dimensiones, ambas excavadas en la roca y a escasos 10 m una de la otra; parte de dos estructuras interpretadas como canalizaciones, y puestas en relación con el funcionamiento de las cisternas; dos cistas de diferente tipología y clara adscripción argárica, a tenor de la documentación de anteriores intervenciones (datos inéditos de los

diarios de excavación del Dr. E. Llobregat; Simón, 1997); e incluso restos de una estructura de habitación, asociada a uno de los momentos más antiguos de la secuencia prehistórica, acaso de la Edad del Cobre, y por encima de la cual se documentan restos prehistóricos más recientes.

Hasta la fecha los resultados de la actual intervención han sido dados ya a conocer parcialmente, bien con un carácter más global y genérico (Olcina, Soler y Pérez, 2001), bien a través de estudios más puntuales y detallados. Este es el caso de la cisterna prehistórica n.º 1, presentada recientemente en las 1.ªs Jornadas de la Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes, donde se da a conocer la intervención arqueológica desarrollada sobre la misma, los resultados del estudio sedimentológico, las dos dataciones absolutas extraídas, así como las labores de consolidación (Soler *et alii*, 2004).

Entre las estructuras prehistóricas, las principales novedades se refieren a la identificación de una de las cistas ya excavadas con anterioridad –campaña de 1982–, y que se encontraba totalmente cubierta por tierras de aporte actual, habiéndose perdido el resto de cistas que se localizaban en sus inmediaciones. Precisamente su interés radica en que es una de las dos únicas sepulturas prehistóricas que se han conservado. Consiste en una fosa oval excavada en parte en el estrato geológico, y revestida al interior por una serie de lajas dispuestas en vertical; en su extremo oeste parece conformar una estructura a base de bloques de tamaño mediano unidos con una especie de argamasa. Corresponde a la tumba n.º 17 de la publicación de J. L. Simón; y tal y como este autor recoge: “En su interior se colocaron dos individuos –varón y hembra– dispuestos en decúbito lateral flexionado, con un ajuar formado por un pequeño puñal a la altura del cuello de uno de ellos, un punzón de metal, situado en el pecho del segundo, y dos vasos cerámicos” (Simón, 1997: 60). Tanto la tipología y ajuar de esta tumba como los de la otra ya conocida, apuntan a una clara adscripción argárica.

Otra de las novedades consiste igualmente en la identificación de una segunda canalización, inédita y de la que no se tenía apenas noticias, aunque sí existían vagas referencias en los diarios de excavación del Dr. E. Llobregat.

Una de las estructuras prehistóricas más interesantes sobre las que se ha intervenido recientemente y que ha ofrecido sustancial y novedosa información es, sin lugar a dudas, la cisterna n.º 2. Aunque ya se conocía parcialmente a partir de intervenciones anteriores (Llobregat, 1986), su especial importancia

reside, y a diferencia de la cisterna n.º 1, en que se nos ha conservado intacto parte del relleno original que la colmataba; ello ha motivado la realización de un sondeo para conocer, en la medida de lo posible, la dinámica de tal estructura así como su posterior proceso de colmatación; esta actuación se ha complementado con el muestreo sedimentológico y el análisis antracológico, ambos actualmente en curso. Además se ha realizado una ingente labor de desescombro, limpieza y consolidación de la citada estructura, ya que el interior del espacio exhumado en anteriores intervenciones se hallaba totalmente repleto de escombros y tierras de aporte actual. El flanco meridional de esta estructura se ha visto considerablemente afectado por la erosión natural, mientras que su flanco occidental está totalmente desmantelado por la posterior construcción de la cisterna ibérica, lo cual impide conocer la planta definitiva del vaso de la cisterna prehistórica.

#### FASE IBÉRICA

Las actuaciones acometidas en el presente periodo consisten en la documentación exhaustiva de las estructuras ya excavadas en campañas anteriores por E. Llobregat, mediante el estudio de los datos aportados por su excavador que consisten en anotaciones, fotografías y dibujos, así como por la realización de pequeños sondeos arqueológicos que han permitido verificar la estratigrafía y aclarar dudas sobre la misma. Todo ello ha permitido constatar la existencia de una fase urbanística de época ibérica, anterior a la que se viene conociendo en el yacimiento. Está formada por estructuras muy arrasadas que se extienden por debajo de los muros de edificaciones tan significativas como el Templo A, la Casa del Niño, el Templo B e incluso la calle, y por una cisterna parcialmente cubierta por la Casa del Horno.

Para esta fase ibérica, la estructura que se revela como una de las de mayor entidad, ya no solo en el espacio más occidental de la isleta sino en toda la superficie ocupada por el asentamiento ibérico, se encuentra situada junto a las termas romanas. Exhumada parcialmente en anteriores campañas bajo la dirección del Dr. E. Llobregat, este da a conocer al poco tiempo un breve avance de los resultados (1986). Sin embargo, su entidad constructiva, así como la cantidad y calidad de los materiales que la colmatan han pasado casi desapercibidos hasta la actualidad, excepción hecha de algunas otras referencias dadas a conocer por su excavador (Llobregat, 1990). Su ubicación no responde a otro hecho más que al aprovechamiento de parte del esfuerzo realizado en época prehistórica para la excavación de la cisterna n.º 2. En

época ibérica este espacio aún no está totalmente colmatado, lo que muy probablemente es uno de los factores fundamentales que motiva la elección de su emplazamiento.

La estructura está excavada en la roca en su mitad inferior, mientras que su parte superior se eleva mediante muros de mampostería, con bloques de mediano y gran tamaño, que son los mismos bloques extraídos de la excavación de la roca. Ofrece una planta cuadrada, de unos 5,20 m de lado. Su profundidad máxima está en torno a casi los 3 m. Al interior está colmatada por una ingente cantidad de material de desecho –de época ibérica–, consistente básicamente en cerámica, aunque también en restos faunísticos, etc.; ello está indicando que, una vez perdida su función original, debió servir durante algún tiempo, hasta su colmatación original, como vertedero. Estos materiales permiten apuntar provisionalmente una fecha para su abandono de mediados del siglo IV a. C., en un momento relativamente temprano dentro de la vida del asentamiento. Además, arruinados sus muros y amortizados por gruesos estratos de material de desecho, de nuevo se levantan otras estructuras adscritas igualmente a época ibérica; todo ello nos está indicando la existencia de varias fases constructivas bien definidas, al menos en este punto, así como un importante cambio en los usos de determinados espacios de la isleta. Por otro lado, no debemos pasar por alto que, aunque desconozcamos por el momento su funcionalidad precisa, la existencia de una construcción de tal magnitud es un elemento que se sale claramente de lo común y que no es en absoluto habitual en otros poblados ibéricos de las mismas fechas. Quizá debamos entender esta estructura en el contexto del papel que jugó este asentamiento, apuntado ya en varias ocasiones (Llobregat, 1997; Olcina y García, 1997), poniéndolo en relación con otras instalaciones de las inmediaciones y de carácter casi industrial, tales como el alfar ibérico, los viveros excavados en la roca, etc.; no en vano, en el interior de la cisterna aparecen, mezcladas con el resto de materiales, grandes cantidades de escamas de pescado. En la actualidad todos estos aspectos están comenzando a ser objeto de un detallado análisis pluridisciplinar (faunístico, sedimentológico, antracológico, constructivo...), que esperamos ofrezca excepcionales resultados en breve.

Al mismo tiempo, se ha continuado trabajando en las edificaciones que forman el entramado urbano del segundo momento de ocupación del poblado ibérico, que es el divulgado hasta el momento, que constituye un conjunto único por la originalidad de las estructuras que se agrupan en tan poco espacio. Se han

obtenido nuevos datos que permiten una mayor comprensión de sus características formales y constructivas, así como de su funcionalidad, por lo que pasamos a exponer someramente algunas de las principales novedades que los trabajos de documentación han aportado.

La CALLE PRINCIPAL es el eje que vertebra el urbanismo del poblado conocido y a ella van a dar algunos de los principales edificios, calles transversales y callejones que se asocian a las edificaciones como espacios abiertos, y que podrían tener un carácter mixto, mitad público, mitad de servidumbre de la entidad a la que sirven de apoyo. En la calle se han localizado varias pavimentaciones, así como suelos de frecuentación. Uno de los objetivos que se ha cumplido en la presente etapa es el de relacionar las edificaciones del yacimiento y sus fases constructivas o reparaciones con cada uno de los arreglos de la calle, lo que ha permitido establecer una seriación en la evolución del poblado.

En el ALMACÉN se han realizado pequeños sondeos arqueológicos que permiten afirmar que presenta dos momentos constructivos muy claros, ligeramente diferentes de los que aporta N. Álvarez (1997). En un primer momento sería un edificio porticado, que en una fase posterior será cerrado y tabicado, posiblemente porque cambia en parte la funcionalidad a la que se dedica el espacio. Así mismo, presenta dos niveles de pavimentación que corresponden a cada una de las fases descritas.

La CASA DEL CURA es una manzana de estructuras rodeada de calles por tres de sus lados. Ocupa una extensión mayor de la conocida, ya que algunas de sus estancias se extienden dentro del perfil sureste. Está compuesta por dos edificaciones bien diferenciadas tanto por sus características constructivas como por su funcionalidad. Por ahora no se ha podido detectar ningún tipo de comunicación directa entre las dos; la primera es una estructura de habitación compuesta por cuatro estancias y un patio, mientras que la segunda estaría destinada a fines industriales, y estaría formada por un patio cubierto en parte, que se comunica con una serie de estancias, de las que solo se conocen tres.

Otra estructura documentada se encuentra situada frente a la Casa del Cura, y se encontraba parcialmente excavada por intervenciones antiguas de las que se carece de información. Presenta tres fases constructivas, y su esquema es muy similar al de una de las construcciones de la Casa del Cura; ambas

cuentan con piletas cuadrangulares revestidas con un fino enlucido de cal que debían estar destinadas a fines industriales.

En el TEMPLO A se han llevado a cabo las tareas de limpieza y se han desmontado las consolidaciones de los muros realizadas en época de E. Llobregat, ya que el paso de los años las había deteriorado. Gracias a ellas los zócalos de los muros que forman el edificio están en las mismas condiciones que cuando fueron excavados hace veinte años.

Se continúan estudiando las construcciones ibéricas que hay bajo los muros de la villa romana, que por el momento se adecúan perfectamente al esquema del resto de las construcciones del yacimiento en este periodo tan concreto.

## ÉPOCA ROMANA

Las labores de protección y restitución de las termas continúan, así como la consolidación de los elementos que la componen.

En la zona de la villa se continúan excavando los testigos que indican donde estarían los muros, y buscando pequeños indicios que nos ayuden a la comprensión total de la misma. En la zona de la calle han aparecido restos de basureros de esta época, que rompen los estratos ibéricos y están aportando numerosos materiales de esta época, principalmente SCA, así como cerámicas africanas de cocina, común romana y ánforas.

Así mismo, en todo el conjunto se están llevando a cabo labores de restauración y consolidación de los elementos más frágiles, como pueden ser los adobes y los revestimientos de cal de las piletas. Se están reintegrando los zócalos de los muros y, en aquellos casos en los que la documentación ha permitido constatar su existencia, se han levantado los muros de adobes. Se han protegido todas las estructuras que, por efecto de la erosión, afloraban en la zona sin excavar, lo que permitirá preservarlas para su posterior estudio.

## BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ GARCÍA, N. (1997): "El almacén del Templo A: aproximación a espacios constructivos especializados y significación socio-económica", en M. Olcina Doménech (ed.): *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica*,

Diputación Provincial de Alicante. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Alicante, pp. 133-170.

LLOBREGAT CONESA, E. A. (1986): "La Illeta dels Banyets", *Arqueologia en Alicante 1976-1986*, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert. Diputación Provincial, Alicante, pp. 63-66.

LLOBREGAT CONESA, E. A. (1988): "Un conjunto de templos ibéricos del s. IV a.C. hallado en las excavaciones de la Isla de Campello", *Homenaje a Samuel de los Santos*, Instituto de Estudios Albacetenses. Diputación de Albacete, Albacete, pp. 137-142.

LLOBREGAT CONESA, E. A. (1990): "Alicante ibérico", *Historia de la Ciudad de Alicante. Edad Antigua*, vol. I, pp. 31-117.

LLOBREGAT CONESA, E. A. (1997): "L'Illeta dels Banyets (El Campello, Camp d'Alacant) ¿Fou un empòrion?", en M. Olcina Doménech (ed.): *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica*, Diputación Provincial de Alicante. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Alicante, pp. 13-20.

OLCINA DOMÈNECH, M. y GARCÍA I MARTÍN, J. M. (1997): "Síntesi arqueològica", en M. Olcina Doménech (ed.): *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica*, Diputación Provincial de Alicante. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Alicante, pp. 21-46.

OLCINA DOMÈNCH, M.; SOLER DÍAZ, J. y PÉREZ JIMÉNEZ, R. (2001): "Illeta dels Banyets de la Reina (El Campello)", en F. E. Tendero Fernández y M.<sup>a</sup> J. Rodríguez Manzanegue y Escribano (eds.): *Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000*, Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, Alicante.

SIMÓN GARCÍA, J. L. (1997): "La Illeta: asentamiento litoral en el Mediterráneo occidental de la Edad del Bronce", en M. Olcina Doménech (ed.): *La Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y Época Ibérica*, Diputación Provincial de Alicante. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Alicante, pp. 47-131.

SOLER DÍAZ, J.; PÉREZ JIMÉNEZ, R.; FERRER GARCÍA, C.; BELMONTE MAS, D. y VICEDO JOVER, J. (2004): "La cisterna nº 1 del yacimiento de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Resultados de las actuaciones previas a la puesta en valor de una estructura de la Edad del Bronce", en L. Hernández Alcaraz y M. S. Hernández Pérez (eds.): *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*, Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert – Ayuntamiento de Villena, Villena, pp. 269-283.



Cisterna n.º 1



Consolidación de las estructuras de la Casa del Cura



Molinos ibéricos



*Caldarium* de las termas